

## **SALUDO**

**Muy buen día,**

América Latina y el Caribe ya han cambiado debido a los impactos significativos del cambio climático, lo que plantea desafíos para el crecimiento y el desarrollo de nuestros pueblos.

El incremento de este cambio es inevitable en las próximas décadas pero podemos ponerle un límite.

Nuestra región contribuye solamente con el 9.9% de las emisiones globales totales de gases de efecto invernadero; sin embargo somos una de las regiones más vulnerables del planeta.

Producir un bien, exportarlo, consumirlo y no gestionar sus residuos, incluyendo los gases contaminantes, contribuye al calentamiento global. Al abordar el reto como región y como países nace la oportunidad para ser más competitivos y efectivos para solucionar el problema de la pobreza, la educación, la salud y el bienestar de nuestra población.

Sabemos que el no tomar las decisiones e implementarlas ahora generará impactos aún mayores para la región.

El cambio climático afecta directamente a la productividad de los cultivos y la producción de alimentos. Los cambios en las diferencias regionales de los patrones climáticos podrían agrandar la distancia entre los países



desarrollados y las regiones en vías de desarrollo en cuanto a producción y consumo.

Una vez que la temperatura media del planeta aumente más de 3 °C, se prevé que las cosechas de todos los cultivos principales de cereales disminuirán en todas las regiones productivas más importantes del planeta.

Las cosechas de ciertos cultivos podrían reducirse en más de un 20% en latitudes bajas, donde las repercusiones serán mayores.

Esta situación podría resultar en un aumento del riesgo de hambruna para decenas o cientos de millones de personas.

El recurso hídrico podría afectarse por una reducción de hasta un 70% en el agua de escorrentía en la región sudamericana. La subida del nivel del mar y las marejadas ciclónicas podrían suponer un peligro grave para la

población y bienes materiales ya que la mayoría de nuestra población está ubicada en las costas.

El Acuerdo de París contiene las bases para la acción climática que permitirán acercarnos a la meta global para que la temperatura no aumente más de dos grados centígrados en comparación a la temperatura promedio del planeta en la época preindustrial y, hacer todo lo posible para que no incremente más de 1.5 grados.

Para ello, todos los países deben comprometerse con la reducción de emisiones de modo que logremos preservar los ecosistemas y evitar que nuestras sociedades enfrenten riesgos climáticos, aún más graves.

188 países, 42 desarrollados y 106 en desarrollo, indicaron el año pasado cómo prevén nacionalmente disminuir sus emisiones. El 70 por ciento de estos países presentó compromisos sin



condiciones y el 50 por ciento requiere apoyo financiero adicional para incrementar sus objetivos de reducción de gases de efecto invernadero.

Éstos números muestran que el camino hacia una nueva era climática está trazado, ahora es nuestra responsabilidad recorrer este viaje de forma progresista, inclusiva, transparente, teniendo presente que para Latinoamérica y el Caribe, reducir las emisiones provenientes de la deforestación y la degradación de los bosques es el mecanismo óptimo por naturaleza para mitigar el cambio climático y ofrece la mejor oportunidad para reducción de las emisiones a gran escala, a corto y mediano plazo, ya que los bosques capturan y almacenan CO<sub>2</sub> sin depender del costoso desarrollo y despliegue de innovaciones tecnológicas para lograrlo.

Panamá, a pesar de tener emisiones históricas que representa el 0.02% de las emisiones globales, se convirtió en el tercer país del mundo en presentar su Contribución Nacionalmente Determinada a la Mitigación del Cambio Climático. Somos contribuyentes del Fondo Verde del Clima, y hemos colocado a disposición del Continente Americano el Hub de Asistencia Humanitaria, y así aportar al desarrollo de capacidades de preparación y respuesta ante desastres.

Recientemente creamos el Centro Internacional de Implementación REDD+, cuyo objetivo principal es promover la cooperación internacional, el desarrollo de capacidades y el impulso de estrategias de desarrollo bajas en carbono.



El país también avanza en la implementación de los 11 proyectos del portafolio de Acciones de Mitigación Nacionalmente Apropriadas de Panamá, el cual reducirá más de 30 millones de toneladas anuales; donde el programa de movilidad urbana es uno de los proyectos insignia de esta administración para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero al conectar nuestras ciudades del oeste al centro de la ciudad capital con menor huella de carbono.

Igualmente, contamos con un Plan Energético Nacional 2015-2050, el cual traza la ruta hacia la descarbonización de la matriz energética, al diversificar e incrementar la participación de las energías renovables no convencionales.

Y recientemente Nuestro Canal inauguró su tercer juego de esclusas ampliado; un proyecto con una inversión de 6 mil millones de dólares,

que en los próximos 10 años evitará que el sector marítimo internacional emita al menos 160 millones de toneladas de Dióxido de Carbono al utilizar este “atajo marítimo” que sirve al 5% del comercio mundial como una ruta segura y más corta, generando así menos emisiones.

Como ven Panamá camina con paso firme y seguro con su aporte a un mundo más sostenible.

Somos una sociedad de costumbres, que tradicionalmente reacciona frente a una realidad inminente. El cambio climático es una realidad confirmada por más de 4mil expertos del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, ganadores del premio nobel, quienes por medio de la ciencia con 95 % de certeza, le han confirmado al mundo la necesidad imperante de actuar.



Este hecho está acelerando la implementación de un nuevo orden económico, social, ambiental bajo en emisiones. El cambio climático nos obliga a forjar fuertes lazos entre estados, gobiernos, ciudades, organizaciones internacionales, nacionales y comunitarias que convergen en la búsqueda de medidas creativas que permitirán alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible por medio de la equidad y universalidad de un nuevo régimen climático pensado para todos.

El Parlamento Latinoamericano y del Caribe puede jugar un rol como ente facilitador y habilitador de la toma de decisiones requeridas que generen la transformación del desarrollo de la región y que atraigan el voto de confianza de la población para sumar voluntarios climáticos a esta tarea.

Es el deber de todos los habitantes del mundo y, mayormente de los líderes de nuestras naciones, defender y difundir este mensaje fundamental y poderoso, por medio de la implementación de acciones concretas, y de cambios significativos en nuestro comportamiento frente al consumo.

Continuemos facilitando discusiones sobre el tema y articulemos esfuerzos sectoriales, no solo entre países y tomadores de decisiones, si no entre todos y cada uno de los más de 654 millones individuos que habitan en nuestra región y confiaron en los aquí presentes como personas capaces de contribuir en la construcción de un nuevo capítulo en la historia de la humanidad, en una revolución no industrial si no en la revolución climática que necesitamos impulsar.

Por medio de acciones sencillas como conservar los recursos naturales, disminuir la huella de



carbono, crear actividades y empleos verdes, mejorar el transporte e incrementar la eficiencia energética estamos edificando un mejor mañana.

Pero nada de esto es viable sin priorizar la educación, formación, capacitación y sensibilización de todos los actores.

Es la única manera de eliminar la barrera del desconocimiento y alcanzar los objetivos de mitigación adaptación, financiamiento, transferencia de tecnología y derechos humanos reflejados del Acuerdo de París. Por esta vía conseguiremos contar con ciudadanos y ciudadanas felices al coexistir en un ambiente sano.

Para finalizar, sólo me resta agradecer el compromiso y la voluntad que están mostrando ustedes para cooperar en el proceso de

transformación de un clima cambiante a un clima saludable.

Muchas Gracias